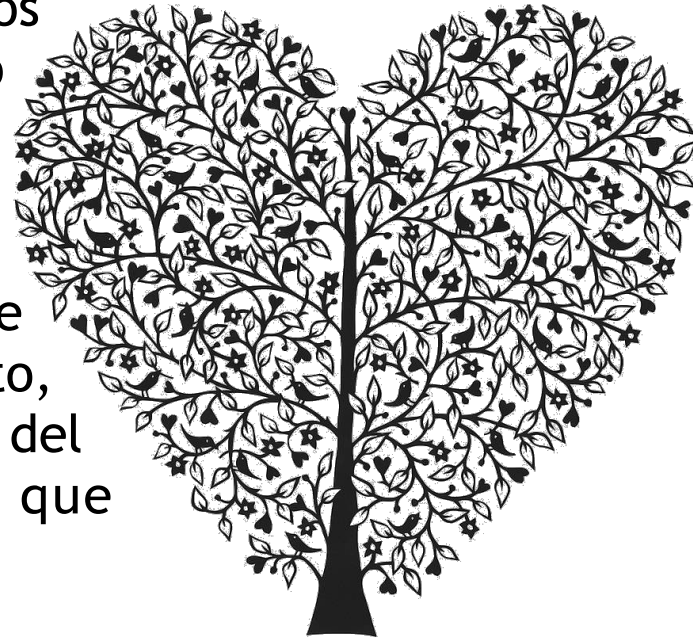




INTRODUCCIÓN

Jesús, ejemplo misionero

Jesús lo dice abiertamente: Él no ha venido a juzgar sino a ser luz para los demás. Es el primer misionero cuya misión consiste en abrirnos el camino hacia el Padre. Antes de que llegara, vivíamos en tinieblas. Nos pide que sigamos su ejemplo, y que creamos en Él, que es así como descubriremos la verdad que nos lleve a la vida eterna. Y como todo misionero, recibe sus órdenes e inspiración de alguien que está por encima, hablando por cuenta de otro que es quien le guía en todo momento, y en definitiva, refleja la luz del Padre. Nosotros tenemos que reflejar la luz de Cristo.



IV Semana de Pascua

Miércoles, 29 de abril

Sta. Catalina de Siena

P₃ ALABRA DE D₂ IOS

En aquel tiempo, Jesús dijo, gritando: «El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado. Y el que me ve a mí ve al que me ha enviado. Yo he venido al mundo como luz, y así el que cree en mí no quedará en tinieblas. Al que oiga mis palabras y no las cumpla yo no lo juzgo, porque no he venido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo. El que me rechaza y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he pronunciado, ésa lo juzgará en el último día. Porque yo no he hablado por cuenta mía; el Padre que me envió es quien me ha ordenado lo que he de decir y cómo he de hablar. Y sé que su mandato es vida eterna. Por tanto, lo que yo hablo lo hablo como me ha encargado el Padre.»

[Juan 12,44-50]

R₁ EFLEXIONAMOS C₃ ON...

Las Hijas de la Caridad

San Vicente y santa Luisa fortalecieron su corazón en el amor a Dios y a los más excluidos, dando lugar en el siglo XVII a una auténtica revolución en la manera de entender la caridad, la relación con Dios y el concepto de persona. Tras un profundo camino de conversión personal, san Vicente abandonó sus pretensiones de lograr una buena carrera eclesiástica, y santa Luisa se dejó encontrar por Dios.

Así nacieron las Hijas de la Caridad, las primeras mujeres en la historia que, sin ser religiosas, vivían juntas, entregadas a Dios, y socorriendo a todo tipo de pobrezas con un estilo muy concreto: humilde, sencillo, caritativo. Comienza la caridad organizada, que huye del asistencialismo ofreciendo a la persona su protagonismo y dignidad. La Hija de la Caridad desea sentir, pensar y actuar como Jesucristo. Su amor y entrega nacen de la relación profunda con Él en la oración y en el rostro de quienes más sufren.



IV Semana de Pascua

Miércoles, 29 de abril

Sta. Catalina de Siena

M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

Dios todopoderoso y eterno, que has llenado de caridad a san Vicente y a Santa Luisa: escucha nuestra oración y concédenos tu amor: haznos reconocer y servir a Jesucristo en nuestros hermanos los pobres. Siguiendo sus enseñanzas, haz que aprendamos a amar con el sudor de nuestra frente y el esfuerzo de nuestros brazos, en humildad, sencillez y caridad. Por su intercesión libra nuestros corazones de la vanidad y el egoísmo, haznos recordar que todos un día seremos examinados en el amor. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

